

**Q**ue la Paz de nuestro Señor Jesús, esté contigo!

Querido hermano en Cristo, otro día 7 nos une hoy como todos los meses y nos encuentra rezando el Santo Rosario en la presencia maternal de María, en este lugar, Su lugar, el “lugar de encuentro con Dios”, tal como Ella misma lo ha llamado. Es este un mes muy especial para nosotros, mes del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María.

Como Cenáculo tenemos un carisma y una misión muy especial ligado íntimamente a los Corazones de Jesús y de María: nuestra Madre en esta advocación se ha aparecido mostrándonos Su Corazón Inmaculado, invitándonos a refugiarnos en él y particularmente a aliviarlo por medio de nuestras oraciones y penitencias, ante las ofensas y agravios que día a día recibe de sus propios hijos: “Orad hijos, orad. Mi Corazón está dolorido y tengo sed, sed de oración. Vosotros podéis saciar mi sed y calmar mi dolor. Mi Corazón sangra por tantas heridas que vosotros me causáis con vuestras huidas y vuestras muertes. Orad, ayunad, orad el Rosario. Paz hijos míos, paz al mundo. Amad como Mi Hijo os amó. Amén, Amén y Amén. Vuelvo con Mi Señor al Cielo.” (mensaje N°12).

A pesar de todo, la misericordia de nuestro Señor Jesús va mas allá de todo lo que podamos imaginar, El de nuestro Señor es un Corazón inmenso, sin límites, una fuente de amor sin fronteras, ofrecido a nosotros como refugio y hogar, como fuente de salvación y alivio a nuestras necesitadas almas: El Señor: “Hija, ved como late Mi Corazón por el amor que por vosotros tengo. Se acelera. Veis cuantas espinas tiene Mi Corazón; las cuales me provocan un dolor terrible, pero el amor que hay en Mi Corazón, supera el dolor de esas espinas porque es demasiado. Mi amor lo supera todo” (mensaje N° 280).

Es por eso que no podemos desperdiciar esta gracia tan grande que nuestro Padre del Cielo nos ha dado, el de una Madre con un Corazón tan grande como el de Su Hijo, un Corazón de Madre que nos cobija, nos guarda y nos protege:

“¡Hijos, estoy feliz!

Hijos, no olvidéis que cada uno está en Mi Corazón Inmaculado.

Hijitos, cuando estéis tristes, recurrid a mi, cuando tengáis problemas grandes o pequeños recurrid a Mi, porque

Yo soy vuestra Madre amorosa y os escucho y cobijo a cada uno en mi manto.

¡Os amo mucho! Amén. Amén”.

(mensaje N° 179)

### Los pecados contra el Espíritu Santo

Mes a mes les iremos entregando una pequeña catequesis sobre esta tercera persona de la Santísima Trinidad, que para nosotros es tan poco conocida y que sin embargo es de vital importancia para nuestra vida en la Fe y la vida de la Iglesia como cuerpo místico y miembro de Cristo mismo.

Hoy veremos los pecados que ofenden directamente al Espíritu Santo, sabiendo que el mismo Señor Jesús, tal nos relata el Evangelio, ha sido terminante en condenar a aquel que ofenda al Espíritu Santo:

**“El que no está conmigo, está contra Mi; y el que no recoge conmigo, desparrama. Por eso les digo que todo pecado o blasfemia se les perdonará a los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada. Al que diga una palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no se le perdonará ni en este mundo ni en el futuro.”**

**Mateo 12, 30-32.**

De acuerdo a antiguos libros de teología, los pecados contra el Espíritu Santo son 6:

- 1- La desesperación de salvarse.
- 2- La presunción de salvarse sin merecimiento.
- 3- La impugnación de la verdad conocida.
- 4- La envidia a pesar de la gracia ajena.

- 5- La obstinación en los pecados (pecar sabiendo que es pecado, que sea materia grave y desear pecar con todo).
- 6- La impenitencia final.

La característica de estos pecados son que se cometen por pura malicia, es decir que se usan la inteligencia y la voluntad para pecar, o sea que se realiza como acto libre. Todos ellos son contrarios a la bondad que se le atribuye al Espíritu Santo que es Dios mismo.

Pidamos siempre la gracia a nuestro buen Dios de amarlo y respetarlo en sus tres formas, como Padre, como Hijo y como Espíritu Santo, para así algún día gozar junto a ellos de la vida eterna prometida junto a todos nuestros seres queridos y toda la corte celestial. \_\_\_\_\_

### **Oración para Refugiarse en el Corazón de María.**

*“Oh madre dulcísima de Jesús y Madre Mía. Refugiadme en vuestro Corazón, para poder así consolar el mío. Amén”.*

("Oradla cuando estéis angustiados").

(Mensaje N°86-25/03/00)

¿Qué es una aparición? \_\_\_\_\_

En este apartado queremos compartir contigo aquello que hace a nuestro Cenáculo tan particular, ya que este ha sido formado por pedido de la Virgen María en una aparición (mensaje N° 9). Las apariciones son hechos no habituales, poco comunes pero que sin embargo han ocurrido en distintos momentos de la historia de nuestra Fe y de la Iglesia y que ahora tenemos la gracia de que ocurra tan cerca nuestro.

Una aparición es un hecho sobrenatural, que involucra por un lado a un ser celestial o varios y a una persona o varias quienes tienen una sensibilidad particular frente a la manifestación. A esta persona se la llama vidente.

Esta manifestación puede ser por medio de apariciones, que es cuando la vidente puede ver al ser celestial en forma tridimensional, o sea como si estuviese viendo a una persona normal, o por medio de locuciones internas, que es cuando la vidente recibe mensajes de una voz interior que habla directamente a su intelecto y a su corazón.

En nuestro caso, aquí en Lanús, tenemos la gracia del cielo de que tanto el Señor Jesús como nuestra Madre no sólo se manifiestan a su hija Marcia apareciéndole regularmente, sino que también hablan y nos dejan los más bellos mensajes, con la intención de convertirnos y hacernos saber que día a día el Señor nos espera con toda Su Misericordia para recibirnos y que nuestra Madre celestial en cada momento nos abraza y nos envuelve con Su amor maternal, cubriéndonos con la Gracia que de Ella emana.

Generalmente, como es en este caso, las apariciones traen aparejados otros prodigios o gracias que no hacen más que afirmar el carácter sobrenatural y verídico de lo que está sucediendo, tal como puede ser la danza del sol en la plaza, el perfume a rosas, etc.

Pero también suelen existir gracias concedidas más importantes, tal como ocurre en la plaza o a muchos de los devotos de esta advocación, de conversiones, sanaciones espirituales y curación milagrosa de enfermedades.

Marcia ha tenido la Gracia de no solo ver y escuchar a nuestro Señor Jesús y a nuestra Madre la Virgen María, sino que también recibe la visita y el mensaje de San Miguel Arcángel y el Ángel de la Guarda, en una oportunidad a recibido al Santo Padre Pío, recién canonizado y numerosos ángeles que en distintas oportunidades han aparecido, tal como se puede leer en los mensajes.

Esto es un regalo del cielo que no debemos desaprovechar y debe servir para acercarnos más a Dios y a Su Iglesia, tal como pide en los mensajes. \_\_\_\_\_

De la Catequesis del Cenáculo... \_\_\_\_\_

***El hombre llamado a buscar la felicidad***

Dios nos llama a ser personas, hijos de Dios y libres. Creer es asumir su ser humano como lo pensó y realizó Dios. Es librarse de preconceptos, cuanto mas libre, mas madura es una persona. El hombre como ser histórico tiene capacidad de optar por la verdad, al elegir el bien, desarrolla su libertad. Solo el hombre tiene conciencia de que está aquí y ahora, haciendo algo, realiza su camino, es un peregrino, imprime sus huellas en un lugar y tiempo. Debe asumir su lugar, el AHORA es la única realidad de duración que le pertenece, el pasado ya no está y el futuro todavía no le pertenece.

Cristo vencedor, es signo del hombre vencedor. Jesús es el nuevo Adán que en su humanidad asume la humanidad entera. En Él hemos superado la tentación y la muerte. Él demostró que el hombre es realmente libre y que puede optar por realizar su propia historia y puede decidir su destino definitivo, en el tiempo el hombre siembra su eternidad. Desde el destino común a la humanidad, todos somos responsables del mundo y de la historia que creamos, le esperanza en el futuro nos une a todos en la tarea de construir “La civilización del Amor”.

Hay una serie de cualidades que solo el amor ofrece y son indispensables para la relación permanente y el seguimiento de Cristo: Confianza, Paciencia, Libertad y Espontaneidad.

En nuestra relación con Dios, encontrarse en la fe supone una constante búsqueda, escucharse; bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica, no hay verdadera oración sin compromiso personal, tener la seguridad de que Él nos comprende, pensar y amar con los sentimientos de Cristo, todo amor a Dios lleva a la entrega personal a los demás para su salvación.

En nuestra relación con los demás, ser amables, amar es no tener permiso para ser grosero, aprender a escuchar, nada aprendemos de nuestra propia conversación, no permitir que la experiencia endurezca el corazón, utilicémosla para ser mas sensibles y atentos, no temer dar; nunca daremos demasiado si lo hacemos con gusto, no temer a las discusiones, las únicas personas que no discuten son las que no se interesan, pero cuando una discusión termina olvidémosla. No tomarse a si mismo demasiado en serio, pero sí tomarse en serio a los demás.